

Capítulo 532

「Al otro lado.」

Los bebés regresaron a casa en el coche.

El Tercer Bebé sostuvo a la más pequeña mientras el Segundo Bebé la ayudaba a quitarse la ropa.

Second Baby frunció los labios. "Tercer bebé, hazlo tú. Me da miedo ser demasiado torpe y no ser lo suficientemente suave. Puede que la despierte."

Entre los cuatro, el Segundo Bebé y el Tercer Bebé eran los dos más tiernos. Siempre les quedaban con todas las tareas delicadas.

El Tercer Bebé desnudó a la más pequeña y la colocó cuidadosamente en la pequeña cama.

"Yo me encargaré de ella. Llámame si necesitas algo."

¿Pero quién lo habría sabido? El bebé se despertó en menos de media hora.

El tercer bebé le cambió el pañal y luego preparó fórmula para ella. Después de beberse un poco, estaba lista para volver a jugar.

El Cuarto Bebé se acercó para comprobar la situación.



"Oye, ¿el bebé está despierto?"

Al ver al Cuarto Bebé, el bebé extendió los brazos, queriendo que la abrazaran.

El Cuarto Bebé se acercó alegremente. "Ay, ¿echabas de menos a tu hermano Cuarto Bebé? Vamos, te llevo abajo a jugar."

El Bebé Mayor y el Segundo Bebé estaban en sus respectivas habitaciones. Tras recibir un mensaje en el chat grupal, supieron que el bebé estaba despierto.

Y así, todos jugaban juntos con el bebé! Era una oportunidad rara de tenerla solo para ellos, y ninguno quería perderla.

El Cuarto Bebé jugaba a "avión" con ella, sosteniéndola en alto y corriendo por la habitación.

"¡Estamos volando! ¡Volamos en un avión!"

El bebé estaba tan encantado que no podía dejar de reírse. ¡Los demás, incluido el Segundo Bebé, no pudieron evitar reírse!

Quizá estaba demasiado emocionada, pero el bebé, que acababa de terminar su leche, de repente vomitó.

Esto sorprendió a los cuatro y rápidamente se reunieron para comprobar cómo estaba.



En realidad, solo había vomitado un sorbo de leche. Su ánimo seguía alto y aplaudía felizmente.

El Cuarto Bebé se culpaba a sí mismo. "¿He corrido demasiado rápido?"

Third Baby negó con la cabeza. "Pero el bebé acaba de terminar su leche. Cuando la tenías 'volando' boca arriba, probablemente le presionaba el estómago. Es como cuando nos sentimos incómodos si hacemos ejercicio justo después de comer. Es completamente normal."

El Segundo Bebé consoló al Cuarto Bebé, "Si tú tienes la culpa, entonces todos la tenemos nosotros. Vamos a jugar a otra cosa tranquilamente con ella por ahora. Podemos jugar de nuevo cuando haya tenido tiempo para digerirlo."

La Bebé Mayor le quitó la ropa sucia y la cambió por una ropa limpia.

El bebé seguía queriendo jugar al avión, así que el Segundo Bebé la distrajo con un juguete.

Todos se sentaron alrededor de la bebé, charlando entre ellos mientras la mantenían entretenida.

Mientras jugaba, el bebé pareció darse cuenta de que algo no iba bien. Empezó a mirar de un lado a otro como si buscara algo.

Segundo Bebé preguntó suavemente: "Pequeña, ¿qué buscas? ¿Es un juguete?"



Observando la línea de visión del bebé, el Tercer Bebé dijo: "No creo que sea un juguete. ¡Seguro que está buscando a mamá y papá!"

En cuanto escuchó "Mamá y Papá", la búsqueda del bebé se volvió aún más frenética. Parecía que Tercer Bebé había acertado—¡en medio de la partida, estaba buscando a sus padres!

El Tercer Bebé intentó calmarla. "Mamá y papá tuvieron que salir un rato. ¡Volverán pronto!"

Por la expresión del bebé, estaba claro que no escuchaba ni una palabra de lo que decían. Ella simplemente seguía mirando a su alrededor con ansiedad.

Cuarto Bebé intentó distraerla con un juguete. "¡Cariño, mira! ¿Qué es esto? ¡Es un tanque! Es muy divertido."



El bebé balbuceaba algo, probablemente llamando a su madre y a su padre.

De repente, su pequeña boca tembló, su expresión imposiblemente agraviada, y lágrimas gruesas comenzaron a rodar por sus mejillas.

Los hermanos la recogieron inmediatamente.

Second Baby intentó consolarla, "¡No llores, no llores! ¡Mamá y papá volverán pronto, sé una buena niña!"

El Bebé Mayor le puso una cara graciosa. "¡Cariño, mira a tu hermano mayor! ¿Qué es esto?"

Pero la bebé le ignoró por completo, apartándole la cara con sus pequeñas manos. El Bebé Mayor estaba fuera.

El Cuarto Bebé intervino rápidamente. "Vamos, ¿qué te parece si te llevo a ver los farolecitos? Los que están fuera son muy bonitos."

Con eso, la llevó hasta la ventana para ver las luces titilantes, que lograron distraer su atención.

"¿No son bonitos? Vamos, hay más arriba. ¿Vamos a echar un vistazo?"

No pasaron ni cinco minutos cuando el bebé volvió a pensar en su madre y su padre y empezó a inquietarse. Empujó con fuerza contra el pecho de Fourth Baby, queriendo que la bajaran, mientras miraba a su alrededor frenéticamente.



Sin otra opción, Cuarto Bebé se la entregó a Tercer Bebé.

Frente a un bebé llorando, el siempre dulce Tercer Bebé solo pudo arrullar suavemente: "¿Qué tal si la hermana mayor te canta una canción?"

El bebé no lo estaba pasando. ¡Quería a su mamá, ahora mismo! Sus pequeñas piernas pataleaban furiosamente mientras se agitaba en los brazos de Tercer Bebé, la imagen misma de la angustia.

El Tercer Bebé se quedó sin opciones y pasó al bebé al Bebé Mayor.

El Bebé Mayor sentía una presión inmensa, pero tenía su propio plan.

"¿El bebé quiere encontrar a mamá? Vamos, te llevaré a buscar a mamá..."

El bebé pareció entenderlo. Su llanto cesó y miró a la Bebé Mayor con lágrimas aún aferradas a sus mejillas.

Al ver que funcionaba, los demás intervinieron rápidamente: "¡Vamos! ¡Vamos a ver dónde está mamá!"

Así que fueron a la cocina, fingiendo que buscaban.

¡Se fueron al salón, fingiendo que buscaban!

Fueron al baño, ¡aún fingiendo que buscaban!

Por supuesto, no encontraron nada, y la paciencia del bebé se agotó. Esta vez, realmente rompió a llorar, llorando a gritos.

El Tercer Bebé se apresuró a preparar otro biberón de fórmula, alimentando al bebé mientras hablaba. "Quizá mamá esté en el dormitorio. Vamos a mirar..."

Naturalmente, su madre no estaba en el dormitorio. El bebé, acunado en los brazos del Tercer Bebé, gimió mientras bebía del biberón, quedándose dormido poco a poco. El Tercer Bebé la sostenía mientras el Segundo Bebé se quedaba a su lado, sujetando el biberón.





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Second Baby susurró: "Shh, shh, veamos si está en otro sitio... ¡Quizá mamá esté en el baño!" improvisó. "El baño apesta, así que no entremos ahí, ¿vale? Esperemos a que salga mamá. ¡Pronto saldrá!"

El bebé gimió unas cuantas veces más, y el Tercer Bebé la calmó rápidamente, "¡Buena niña, buena niña!"

Así, de repente, el bebé se quedó dormido en los brazos del Tercer Bebé, aún chupando su biberón.

Second Baby finalmente suspiró aliviado. "¡Dios mío, estoy empapado de sudor!"

El Cuarto Bebé sentía lo mismo. Miró al bebé dormido, con la boca en un puchero. "Me duele el corazón cada vez que llora. Le daría lo que quisiera, siempre que la haga feliz."



El llanto del bebé no era un llanto fuerte, sino lágrimas silenciosas que corrían por su rostro, haciéndola parecer increíblemente agraviada. Era el tipo de llanto que te hacía sentir que habías hecho algo terriblemente mal. ¿Cómo podía alguien hacer llorar a un angelito tan adorable? Después de todo, era su hermana pequeña más querida.

El Tercer Bebé le quitó cuidadosamente la capa exterior de ropa al bebé. Sosteniendo el biberón con una mano, ella y Second Baby colocaron suavemente al bebé de nuevo en su cuna.

Second Baby sugirió: "¿Por qué no ponemos el pijama de mamá al lado? Eso podría ayudar."



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

El Cuarto Bebé enrolló el pijama de Zhang Yuxi y colocó el bulto junto al bebé dormido.

El Bebé Mayor susurró: "La próxima vez, deberíamos pedirle a papá y mamá que se graben cantando una nana para ella."

Todos estuvieron de acuerdo en que era una gran idea.

Miraron la hora. Madre mía, con todo el llanto y el caos, casi eran las once. Ya debían de estar de vuelta, pensaron los bebés.

Se miraron entre sí, pero nadie se fue. Se sentaron alrededor de la cuna, pusieron el móvil en silencio y empezaron a leer sus mensajes.

Inesperadamente, menos de quince minutos después, oyeron al bebé empezar a gemir y a protestar.



Normalmente, a esta hora, una vez dormida, no se despertaba hasta tener hambre en mitad de la noche. Sus gemidos les dieron una mala sensación a todos. Podían ver la impotencia en los ojos del otro.

El Bebé Mayor intentó tranquilizar a todos. "No te pongas nervioso. ¡Quizá no despierte!"

Sus palabras estaban malditas. El bebé se despertó.

Cuatro pequeñas cabezas asomaron al borde de la cuna a la vez. Vieron a la bebé rodarse boca abajo y levantar la cabeza para mirar directamente al Bebé Mayor.

El Bebé Mayor miró al Cuarto Bebé. El Cuarto Bebé miró al Segundo Bebé. El segundo bebé miró al tercer bebé. El Tercer Bebé miró de nuevo al Bebé Mayor.

Muy bien entonces. El Tercer Bebé cogió al bebé y le arrulló suavemente.

Esta vez, el bebé empezó a practicar kung fu en brazos del Tercer Bebé, llorando mientras agitaba brazos y piernas. Temiendo hacerle daño, el Tercer Bebé no tuvo más remedio que sacrificarla.

Justo cuando Second Baby se inclinó para cogerla, recibió una patada rápida justo en el puente de la nariz.

El Cuarto Bebé le ofreció un juguete.

Ella lo lanzó.

"La lanzó bastante lejos", comentó Cuarto Bebé. "Parece que está muy enfadada."

El Bebé Mayor le ofreció el biberón, pero ella apartó la cabeza. Era demasiado pesada para que ella la lanzara.

El Segundo Bebé Listo tuvo una idea y le dijo al Tercer Bebé que se pusiera el pijama de Zhang Yuxi. "¡Quizá el bebé piense que mamá la está cogiendo y deje de llorar!"

"¡Cuarto bebé, te has puesto el pijama de papá! Tienen su olor."



Al principio funcionó bastante bien. Cuando el Tercer Bebé sostuvo al bebé mientras llevaba el pijama de su madre, efectivamente lloró menos.

Pero el bebé no era ciego. En cuanto levantó la vista y vio que era el Tercer Bebé, volvió a llorar.

Era suficiente para que también quisieran llorar.

Cuarto Bebé dijo rápidamente: "¡Apagad las luces! ¡Apagad las luces! Solo deja una pequeña luz de noche encendida para que no pueda ver."

Con las luces principales apagadas, Cuarto Bebé imitó la voz de Lin Feng. "Dámela."

Aunque no lo creas, su imitación era sorprendentemente similar.

El bebé, completamente engañado, gimió y sollozó en los brazos del Cuarto Bebé. Por lo que se oía, estaba a punto de quedarse dormida.

Diez minutos después, el bebé estaba realmente dormido.

El Cuarto Bebé siguió caminando por la habitación, dándole palmaditas suaves en la espalda.

Los otros tres por fin, afortunadamente, se sintieron aliviados.

...

